

LOS SECRETOS DE ALTUBE

CIRCULAR EN BTT DESDE AMURRIO

Siempre me he sentido un enamorado de mi tierra, Amurrio, en pleno Valle de Ayala, donde el verde de los prados domina y se respira calma allí donde vas. Un lugar donde la gente y el ocio están ligados a la montaña y, además, un entorno privilegiado para la práctica de la BTT. Y es que, montes de suaves contornos permiten calentar antes de emprender ascensos mayores a las montañas de las sierras cercanas: Gorobel, Urkabustaiz, Arrola... Hoy os voy a proponer esta ruta de 53 km y 1500 metros de desnivel positivo, que parte de la localidad alavesa en busca del Parque Natural de Gorbeia, visitando los rincones más singulares del bosque de Altube y sus alrededores. Hayas, cascadas, y un sinfín de fotografías de concurso nos esperan en este periplo por la mayor masa forestal autóctona del País Vasco.

La alegría se apodera de nosotros al coronar Burbona Occidental

TEXTO Y FOTOS



Iván Ruíz Rotaeché
(Amurrio, 1982)

Miembro del equipo de redacción de Pyrenaica, socio de los clubes Mendiko Lagunak de Amurrio y del Club de Orientación Bidea.



Damos comienzo a esta aventura en la plaza Juan de Urrutia de la villa ayalesa (220 m), para aproximarnos al polideportivo Bañueta. Tomamos aquí una serie de pistas y senderos que, a través de Larrinbe, llevan a la ermita de San Mamés, donde cruzamos la carretera que lleva a Vitoria-Gasteiz. Buscamos la unión con Lezama por un antiguo camino que asciende por detrás de la gasolinera, y desde la iglesia de San Martín iniciamos el ascenso clásico al monte Askuren o Beratza, o como los lugareños lo hemos conocido durante años: monte San Pedro (710 m). Esta cima de la sierra de Urkabustaiz, además de ser un perfecto mirador sobre el valle de Arrastaria y la Sierra Sálvada o Gorobel, es humilde testigo de la Guerra Civil. Cerca de la cruz encontramos varias trincheras, posición que perdieron los republicanos el 26 de mayo de 1937. En las di-



Los reflejos convierten Lamioxin en un lugar mágico

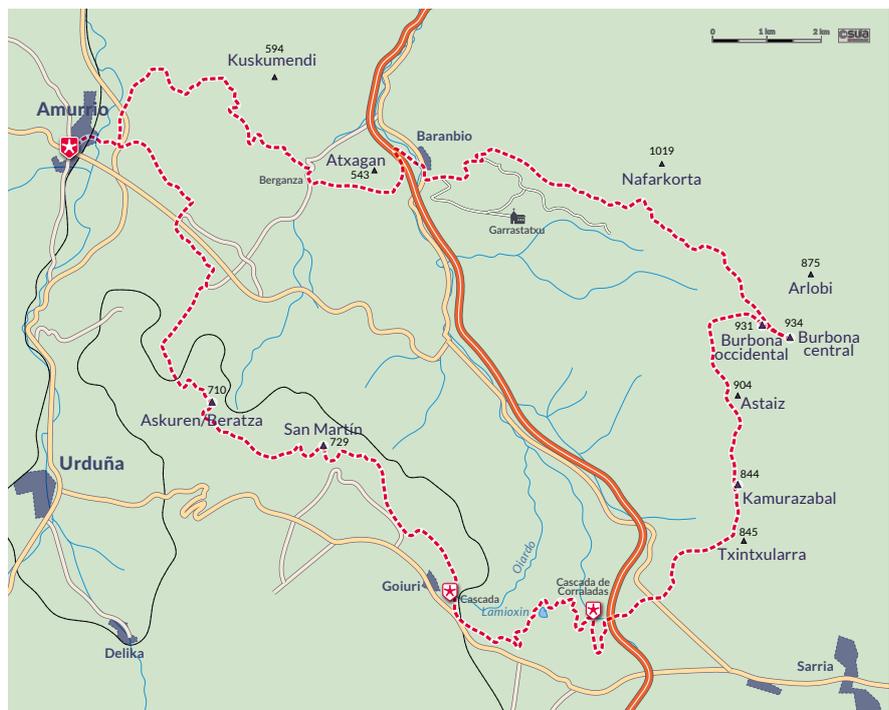


ferentes excavaciones realizadas, se han encontrado elementos como casquillos de fusil y monedas.

Alternando pistas y prados llegamos a Uzkiانو, desde donde remontamos la cota que marca la cúspide de la sierra de Urkabustaiz: San Martín (729 m). A través de esta loma herbosa bajamos a Oiardo, pasando junto a la ermita de Goikoama, solitaria en un descampado. Bajo el monte Zorrobarro, una parcelaría une este núcleo con el de Goiuri, donde no podemos dejar de visitar la famosa cascada de

más de 100 metros. Podemos disfrutar de su mejor imagen cruzando con cuidado las vías del tren; allí, un breve sendero termina en un balcón natural sobre el acantilado formado por el río Oiardo.

Se han encontrado en Beratza elementos como casquillos de fusil y monedas



El siguiente paso es seguir un cortafuegos desde la pista de acceso al mirador situado en la vertiente opuesta. Por dicho paso de contención de incendios, se llega a un sendero que tiene su comienzo justo antes de llegar al colegio abandonado de Izarra. Ya dentro de los límites del Parque Natural de Gorbeia, perdemos altura entre hayas hasta llegar a la laguna de Lamioxin; allí donde dicen que vivían las *lamias*, esos seres mitológicos con pies de pato y largas cabelleras rubias que peinaban con peine de oro y que, con sus cantos y encantos, conquistaban a los jóvenes del lugar, de quienes nunca más se volvía a saber después. Es un lugar mágico, embrujado diría yo; unos árboles secos emergen de la laguna creando una imagen única con el reflejo del agua.

El sendero desciende al fondo del bosque de Altube después (500 m), donde enlazamos con el camino que remonta hacia oriente. A medio ascenso escuchamos el ruido del agua rompiendo contra las rocas... es la señal de que nos encontramos cerca de las impresionantes cascadas del arroyo Corraladas. Abandonamos el camino por estrecho sendero por un momento, para disfrutar de las colas de caballo que forman las aguas, al deslizarse sobre las rocas cubiertas de verde musgo. Se pueden contabilizar tres saltos principales; a mayor cota, mayor altura tiene cada cascada; en días de calor invitan al baño a pesar de encontrarnos a la sombra del bosque.

Pero el camino es largo y debemos continuar hacia lo alto del puerto de Altube, pasando un túnel bajo la autopista y afrontando un breve tramo donde tendremos que empujar la bici si no estamos fuertes. Al salir a la carretera, la cruzamos y en la primera curva del puerto tomamos el sendero que asciende al cordal de los Burbonas. Así, a través de un inmenso hayal, disfrutamos de una senda ideal para rodar con la bici, en sentido sur-norte dejaremos atrás las cimas de Kamurazabal, Astaiz, Burbona Occidental (931 m) y Burbona Central (934 m), visitando los buzones de estas dos últimas. En este tramo también podremos encontrar restos de trincheras o, con un poco de suerte, algún ciervo. En una ocasión, recuerdo como dos de estos ejemplares corrieron un centenar de metros a la par nuestra, para después cruzar la senda unos 20 metros frente a nosotros y desaparecer bosque abajo... Una experiencia que nos hizo sentir pequeños ante la grandeza de la naturaleza.

Escuchamos el ruido del agua rompiendo contra las rocas

Desde el Burbona, girando al noroeste, un largo descenso que alterna bosque con amplias panorámicas por las faldas del Nafarkorta, lleva a las campas de Katzabaso, muy cerca de la conocida ermita de Garrastatxu. Anexa a

esta, se encuentra la plaza de toros que se dice fue la primera en Euskadi.

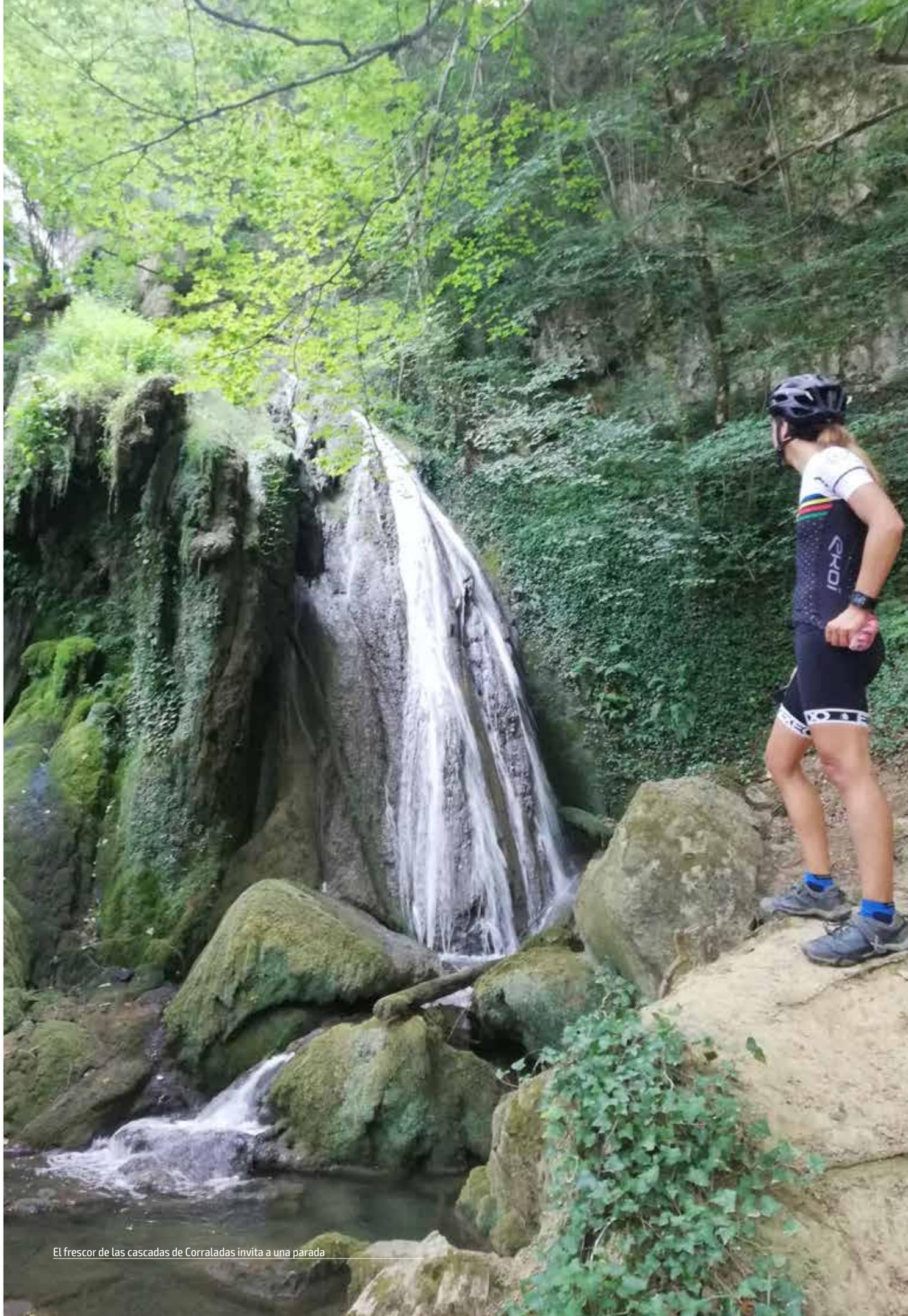
Aquí se sigue otro cordal por el que bajamos a Baranbio quemando frenos. Podemos rellenar el botellín en la fuente del pueblo, antes de afrontar el duro ascenso por trialera que lleva al collado que antecede al monte Atxagan; fácil de identificar por sus antenas. En el collado se encuentran las escombreras de unas antiguas minas de Blenda y Galena; se trata de un buen lugar para iniciar a los pequeños de la casa en la recolección de minerales.

Cambiando de vertiente una senda baja a la carretera de Berganza, la cual seguimos río abajo durante poco menos de medio kilómetro. Es entonces cuando se cruza el arroyo, para tomar un sendero que asciende de forma acusada hasta las faldas del monte Kuskumendi. Al salir a la pista principal, se cruza la misma para tomar el camino que lleva al imponente caserío de Pordio, con amplia panorámica ya sobre Amurrio.

Poco más adelante, encontramos una bajada técnica, con piedra suelta, que lleva al caserío de Mariaka, el cual fue torre en sus primeros días en el siglo XIII. Son varias las versiones que tiene la leyenda de "Mariaka el Fuerte", que hacen referencia a uno de los moradores de esta torre en tiempos de las invasiones musulmanas. Una de las que me ha llegado a mí desde pequeño, que es imposible saber lo alterada que ha podido ser después de transmitirse de boca en boca durante siglos,

La panorámica al valle de Arrastaria es amplia desde el Askuren





El frescor de las cascadas de Corraladas invita a una parada



Escombreras bajo el monte Atxagan

cuenta lo siguiente: al llegar las tropas musulmanas a Amurrio, su jefe aceptó un duelo entre su mejor guerrero y nuestro protagonista en un combate mano a mano. Si vencía el morador de Mariaka, hombre de gran tamaño, las tropas no invadirían la villa. El guerrero musulmán era bastante más pequeño, pero a sabiendas de esta desventaja, se embadurnó en aceite para que su contrincante no pudie-

ra estrangularlo. Así, cada vez que "Mariaka" intentaba cogerlo, este se le resbalaba y escapaba. Desesperado al ver que no conseguía darle caza, ideó un plan que le daría la victoria. Metió la mano entre sus piernas, internándola por la oquedad que el ser humano utiliza para hacer de vientre... ¡y ya no pudo escaparse más! Absortos ante esta situación, los musulmanes huyeron avergonzados ante la algara-

bía del pueblo de Amurrio. Cada vez que paso junto a este caserío de grandes dimensiones, no puedo evitar que me venga tan inimaginable historia a la cabeza.

Unos metros más abajo, se cruza el arroyo Pagatxa por puente de madera y se sigue un serpenteante y divertido sendero paralelo al cauce. Este enlaza con la pista de Abiaga, lugar habitual de paseo de los *amurriarras*; desde donde ya se llega sin problemas al polideportivo, donde podemos limpiar la bici en el lugar que se ha habilitado especialmente para ello.

Pese a la dureza del recorrido, la sensación al finalizar será de agradecimiento; agradecimiento a un bosque que no nos habrá dejado indiferentes, ya que nos habrá mostrado su mejor cara: la cara de los rincones singulares, solitarios, y ante todo... mágicos.

TRACK DE LA RUTA:



FE DE ERRATAS

Pyrenaica 284, pág 59. Por error se ha repetido una imagen, se incluye la correcta (Hego Euskal Herrian zuhaitz motzak bisitatzeko toki aproposak. Lerro gorri markatutako eremuak zuhaitz motzen gutxi gora beherako kokalekua adierazten du kasu bakoitzean)

